

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores: DRS. LOUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA... Organó de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay... ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO

Indicador cristiano. Sábado 9.—Stos. Gregorio, Cirilo, Metodio y Catalina de Bolonia. Domingo 10.—S. de Cuarcama. Stos. Mellón y comps. mrs. de Bobasce, Dionisio y Cipriano, mrs.

El Amigo del Obrero. MONTEVIDEO 9 DE MARZO DE 1912

Quisicosos. «El Día» está encantado con el proyecto del doctor Arco por el cual, para dar mayores facilidades al divorcio, se pretende establecer que por la sola voluntad de uno de los contrayentes se pueda disolver el vínculo matrimonial cuando esa parte lo juzgue conveniente.

En efecto, el colega dictado de una asombrosa clarividencia para ver lo que no existe, nos encaja en el siguiente samborito: «El proyecto del doctor Arco sobre el divorcio por la sola voluntad de uno de los contrayentes, ha tenido la virtud de agitar a aquellos que usan largas y técnicas vestiduras negras, para dar indulto...»

No, hombre, ni; el proyecto del doctor Arco ha tenido ni de lejos la virtud de agitar a los sacerdotes católicos; y si ha tenido esa virtud, por que estos conocen perfectamente cual sea la fuerza de la lógica en los asuntos humanos, y saben de buena tinta que sentadas promesas malas y antisociales, no se harán esperar las consecuencias en toda un repugnante realidad.

Los católicos combatimos junto con algunos liberales de buen sentido, contra la ley de divorcio, y amontonamos artículos con razones bien fundadas que todavía están esperando la contestación razonable, o contestación que no vendrá porque no existe; pero una vez abierta la brecha por la tiranía del número, como el más débil no camilla la espuela de las cosas, no nos asombrará que esa brecha vaya ensanchándose hasta quedar el muro por el suelo bajo las delicias del amor libre.

Convencidos como estamos de que esa tiene que ser el último resultado lógico de la anticristiana y antisocial ley del divorcio, pienso el colega si el proyecto del doctor Arco, ha tenido ni de lejos la virtud de agitarlos.

No, hombre, ni; lo único que nos asombra es que el colega; y todos los legisladores que como él piensan, no hayan arrojado la carota de una vez por todas, diciendo para sus blueces y legros visitadores de Inmaculados artículos: «Qué andamos con tantas zarandajas y tantos remilgos! A qué proferir ahora un nuevo proyecto de ley para declarar anulado el vínculo del matrimonio por la sola voluntad de uno de los contrayentes?»

Si el contrato matrimonial es de un vigor tan pobre que cualquiera de los contrayentes lo puede anular con su sola voluntad y cuando se le antoje, que es una verdadera farsa irrisoria pretender conservarlo en nuestras costumbres?

«Suprimamos al matrimonio su carácter matrimonial... Y para eso demos una ley, mediante la cual pueda el hombre cambiar de mujer como de camisa verde? Pero supuesto esto, digo yo, qué necesidad tienen ni el hombre ni la mujer, de ir al Jaz de paz a enterarse de que les ha ido mal en una unión, y van ahora a buscar otra para volver mañana a buscar la nulidad? Tanto monta suprimir el matrimonio, y sería lo lógico dejar en paz a los Jazces de ídem, sin tenerles como lanzadera en el telar de las veleidades del corazón humano.

Las actividades católicas

Centro Democrático Cristiano de la Unión a sus afiliados y a los católicos de la Parroquia. El Centro Democrático Cristiano de la Unión vuelve a recordar a sus afiliados y a los católicos todo de la Unión, el deber que tiene de corresponder a los fines de la Unión Social del Uruguay, inscribiéndose en los registros de dicha Unión.

¿Qué es la Unión Social del Uruguay? El IV Congreso Católico del Uruguay, reunió en Montevideo en los primeros días de Noviembre de 1911, organizando las actividades católicas del Uruguay, dividiéndolas en tres grandes Uniones con fines perfectamente determinados: la Unión Cívica, la Unión Económica y la Unión Social del Uruguay. La Unión Social es una agrupación, única en toda la República, que se vale de la organización exclusivamente individual para conseguir sus fines.

¿Cuáles son estos fines? Promover la defensa de los fundamentos del orden social y formar la conciencia civil, moral y religiosa del pueblo uruguayo. En otras palabras: «Juntar todas las fuerzas vivas para combatir por todo medio justos y legales la civilización anticristiana, reparar por todos los medios los desórdenes morales que de esa civilización se derivan, restaurar a Cristo Jesús en la familia, en la escuela, en la sociedad; restablecer el principio de la autoridad humana como representante de la de Dios; defender con decidido empeño los intereses de la clase popular, y singularmente de los obreros y labradores, no sólo en las elecciones, sino en todas las actividades de la vida; para así esforzándose en enlazar las Agrícolas, industriales y comerciales con la actividad económica y mercantil, para dar vida a las empresas públicas sean conformes a la justicia y en su mayoría fueren o derroquen los que lo son de carácter defensivo, por último, y sosteniendo con espíritu verdaderamente católico, los derechos de Dios en todas las cosas y los no menos sagrados de la Iglesia». Pío X.—Encíclica «Il fermo propósito».

¿Quiénes la forman? En la Unión Social del Uruguay pueden y deben inscribirse todos los católicos individualmente, sin distinción de edad, de nacionalidad, de sexo, ni de ideas políticas. Una sola condición debe ser común a todos: La de ser católicos y apóstólicamente romanos. La Unión Social del Uruguay es, pues, una institución netamente católica.

Los hombres deberán inscribirse como socios; las mujeres, como adherentes. Tanto unos como otros abonarán la cuota anual de veinticinco centavos. Esto sólo, los dá derecho para obtener las publicaciones ordinarias de la Unión. Una vez explicada lo que es esta agrupación, sus fines y quienes la forman; la Comisión Directiva de este Centro Democrático espera que todos los católicos correspondieran a esta Unión.

Para mayor comodidad el señor Gerente en la Unión, ha dispuesto que durante los domingos de mañana haya una persona encargada de recibir las inscripciones en el local que está al lado de la Iglesia Parroquial. Además durante los días de la semana podrán hacerse en el despacho de la referida Iglesia en el Circuito G. de Obreros y en la calle Agrícola n.º 30.

Unión Cívica del Uruguay. Club cívico Constituyente Larruola (15.ª sección). La Comisión de Propaganda de este Club convoca a los siguientes señores a la reunión que se realizará el lunes 11 del corriente a las 8.30 p. m. en el local de la benemérita Liga Patriótica Italiana calle Minas 225.

Club Católico. Segunda citación. La Secretaría del Club Católico, ha pasado a sus asociados la siguiente circular: Montevideo, Marzo 3 de 1912.—Se cita a usted para la asamblea ordinaria que tendrá lugar el domingo 10 de Marzo, a las 8 1/2 de la noche, para proceder a la elección de vicepresidente, tesorero, dos vocales, un miembro de la Junta Fiscal y sus respectivos suplentes. El secretario.

Club convoca a los siguientes señores a la reunión que se realizará el lunes 11 del corriente a las 8.30 p. m. en el local de la benemérita Liga Patriótica Italiana calle Minas 225. Cipriano Bemería, Francisco Tosar, Juan J. Fernández Mar, Alfredo Yarola, Eduardo Cayota, Antonio Baraita, Juan Varea, Antonio Carrau, Santiago Grassani, F. Demartini Morales, Avelino Brenna, Santiago Brito, José Lanza Marilath, Julio Catalá, Hernán Catalá, Alberto Raggio Etecheagaray, Juan Franchi, Alberto Mayo, Sanitago Parodi, Rafael Costigliolo, Esteban Cocchi, José Olmi, Alfredo Coratto y José Vico.—El Secretario.

Reunión de noche en asamblea ordinaria los afiliados a este activo club de la 7.ª sección para proceder a la renovación de la C. D. Después de darse cuenta de la actuación de la C. D. saliente y sancionada con un voto de la asamblea la memoria presentada pasó a elegir la nueva comisión. Efectuada la elección y realizado el sorteo se hizo conocer el siguiente resultado: Titulares: Floro Barutti, E. Falcao Espalter, Joaquín Reyes Lorena, Sabino S. Daldán, Fernando C. Piz, Leopoldo Giménez, Raymundo Zaffaroni. Suplentes: José A. Manzú, Agustín Mosca, Rufino Buiti, C. Rosobert Bermúdez, Pedro L. Ipucho, Esteban J. Caneps, Horacio Lago.

Modo fácil de cooperar a una obra buena. Ya no ignoran nuestros lectores que se ha constituido entre nosotros un comité dedicado especialmente a la propaganda de la Buena Prensa Internacional y a la de buenas lecturas populares.

Este comité no tiene por ningún concepto propósitos de índole comercial, y hasta los miembros que lo componen, se dedican a su meritoria tarea por contribuir con su labor a la difusión de la buena prensa.

Para ello, entre otras cosas, que ha puesto en práctica el comité, está el hecho de poner a la venta en las ferias del domingo los ejemplares de la buena prensa y libros de instrucción religiosa, todo lo que se vende al ínfimo precio de dos centavos.

«El Bien», «EL AMIGO DEL OBRERO», «El Democrata», los libros de «Lecturas Católicas», los folletos de «La Propagación de la Fe», las lecturas populares del Apostolado de la Prensa etc., todo eso se pone al alcance del pueblo al precio máximo de dos centavos. Ahora bien, el Comité había conseguido hasta ahora diversos donativos de otros libros y folletos de educación popular religiosa; pero el éxito de los primeros ensayos, han hecho agotar los ejemplares existentes, y por eso el Comité se dirige por medio de estas líneas a todas las personas de buena voluntad, a fin de que quieran contribuir a la importante obra en que se halla empeñado.

Bastará para ello enviar libros de lectura fácil para el pueblo, folletos de la propagación de la fe, de lecturas populares etc. ¿Cuánto mucho esto? Esto no cuesta nada, en realidad. De modo que al leer estas líneas lo que debe hacer cada persona, es buscar entre sus libros viejos algunos de los folletos o pequeños libros de que se ha hablado, y remitirlos en un paquete al local del Comité de Propaganda, calle Mercedes 486. Esto no es nada difícil, y está al alcance de todas las personas. No hay que ser indiferente a estas obras que aparecen pequeñas, pero que, en realidad, pueden rendir grandes frutos.

La Reacción. Con este título ha debido aparecer hoy en Guadalupe un nuevo colega periodístico que, bajo la dirección del señor A. Abella y Jourdan y los auspicios de la Sociedad la «Buena Prensa» de Guadalupe entra a la vida periodística para detener especulaciones lúdicas por lo que venimos bregando también nosotros. Saludamos al colega. Club Católico. Segunda citación. La Secretaría del Club Católico, ha pasado a sus asociados la siguiente circular: Montevideo, Marzo 3 de 1912.—Se cita a usted para la asamblea ordinaria que tendrá lugar el domingo 10 de Marzo, a las 8 1/2 de la noche, para proceder a la elección de vicepresidente, tesorero, dos vocales, un miembro de la Junta Fiscal y sus respectivos suplentes. El secretario.

Circulo de Montevideo. Invitación. Señor Con socio: El domingo 10 del corriente, a las 8 de la tarde, tendrá lugar la Asamblea anual reglamentaria para la renovación de la memoria anual, renovación de la mitad del Directorio y de los miembros de la Comisión Fiscal de Cuentas. Adjunto a Ud. la lista de elegibles y la balota con los títulos y espacios en blanco para que inscriba en ella los nombres de los titulares por quienes desee votar. La Asamblea tendrá lugar en el número de socios que concurran; la votación será personal, y válido el resultado de la mayoría de votos, anulándose los que recaigan en personas que no estén comprendidas en la lista de elegibles.

El Directorio encargó su puntual asistencia y le ruega que venga acompañado del recibo mensual para acreditar su calidad de socio. Montevideo, Marzo de 1912.—Antonio J. Rius, presidente; Eduardo Cayota, secretario. LISTA DE ELEGIBLES. Miembros salientes—Vicepresidente, Manuel Candover, secretario, Eduardo Cayota; contador, Gaspar Zitaran; vocales, Vicente Novos, Domingo Artega, Manuel López y Pablo Barutti. Candidatos que, para los cargos a proverse, propone el Directorio de conformidad con el artículo 31 de los Estatutos: Para vicepresidente—José P. Turano, Cayetano Mattoni y Sixto J. Datta. Para secretario—Juan S. Podestá, Francisco A. Asorno y Francisco J. Parquet.

Para contador—Luís Zaffaroni, Angel Magriera y Santiago D. Trullá. Para vocales—Marcos Martínez, Juan Larriueu, Sabino S. Daldán, Santos Brito, Conrado González Barbot, Antonio Bazzano, Antonio Linardi, Simón Raggio, Salvador Barriola, José M. Aranguendo, Manuel Cúneo y Vicente F. Labandera. Para miembros de la Comisión Fiscal de Cuentas—Salientes—Tomás M. Parodi y Domingo J. Chiappara. Se proponen—Dolcey Paiz, Julián Michelini Alvarez, José M. Legarra, Evaristo Novoa, Esteban J. Cánepa e Ignacio Burgara.

El homenaje popular A LA MEMORIA DE RUIRO BRANCO. Con toda actividad, el Comité de la Federación de los Estudiantes prosigue sus nobles trabajos de organización de un gran homenaje a la memoria del Barón de Río Branco. Anteayer, el Comité que ha tomado a su cargo la dirección de tales trabajos, celebró la tercera sesión, quedando en ella resuelto que el homenaje se efectuará el domingo próximo, 10 del corriente, a las 10 de la mañana.

El punto de reunión será la Rincondada norte de la Plaza Cagancha, frente al edificio del Atenco. Allí se organizará la columna, que iniciará su marcha a la hora indicada, dirigiéndose, por la Avenida 18 de Julio hasta la Universidad. Una vez en la Universidad, el presidente de la Federación de los Estudiantes, señor Francisco Alberto Sabinca, hará uso de la palabra, en nombre del Comité de Homenaje, hablando, luego, el Ministro del Brasil ante nuestro gobierno, doctor Enrique Lisboa.

El gobierno adherirá al gran acto de gratitud nacional, ordenando la concurrencia de varios cuerpos de la guardia, en uniforme de gala, los que se escalarán a lo largo del trayecto que recorrerá la manifestación. Hoy, aquí, ahora, la convocatoria al pueblo redactada por el Comité de Homenaje: AL PUEBLO—El Comité Universitario pro Río Branco, exhorta al pueblo de la República, sin distinción de clase ni partidos, a concurrir a la manifestación que con motivo del traslado del busto del eminente Canciller al rosario de la Universidad, tendrá lugar el domingo 10 del corriente a las 10 a. m.

El Comité entiende que en la hora del homenaje no debe hallarse ausente ningún uruguayo capaz de apreciar en todo su valor la obra americana, pacificadora y fraternal del ilustre amigo de nuestro país que en su senda iniciador de las grandes reparaciones justicieras en materia internacional, a la vez que maestro de una nueva diplomacia plena de sinceras claridades y de nobles idealismos.—Francisco Alberto Schinca, presidente; Carlos M. Prado, Dardo Regules, José F. Arias, Abelardo Vescovi, Juan A. Busra, Otilio Nario, Néstor Alberto Gerona, secretario. Punto de reunión: Estanco, Plaza Libertad.

Doctor Alberto Mañé. En estos días ha llegado de Europa este distinguido compatriota, después de haber pasado una larga estadía de estudio en las más notables y celebradas clínicas europeas, recogiendo enseñanzas y experiencias de los médicos más afamados. Estadía provechosa ha realizado nuestro estimado amigo en el viejo mundo. A la brillante preparación que llevó de nuestra Facultad de Medicina en la que hizo con gran lucidez toda su carrera, agregó en su viaje las conquistas últimas de la ciencia, de manera que ha traído un gran bagaje de conocimientos experimentales que lo dan autoridad y prestigio. En breve abrirá su consultorio en la calle Uruguay casi esq. Río Negro, dedicándose a cirugía general y medicina. Presentamos nuestra enhorabuena al apreciado amigo y le auguramos un gran porvenir.

Un acto de caridad ignorado. Con motivo del sensible fallecimiento de acaudado haos algunos días del conocido industrial José Pappo, a consecuencia de un percance automovilístico en las proximidades de Santa Lucía, hemos tenido conocimiento de un hecho, que ignoramos por que causas se ha dejado permanecer en absoluto silencio. Desde luego advertimos que al darle a publicidad no nos nuevo otro sentido que el de justicia y por ningún concepto de los vanos alardes de la moderna filantropía. Es el caso que en cuanto se supo el veccion pueblo de Santa Lucía y accidente ocurrido acudieron diversas personas a prestar auxilios a la víctimas del accidente. Entre tales personas concurrió a la farmacia, donde ya había sido conducido el señor Pappo el señor cura párroco de la localidad, Pbro. Fernando Damiani, cuyo nombre hubiéramos querido silenciar para no herir su modestia, y que allí dispuesto a prestar los auxilios del caso. Como es sabido se resolvió de inmediato, aprovechando un tren que poco iba a pasar para la capital, embarcar en él al señor Pappo, a fin de ser conducido a esta ciudad. Así se hizo. Pero con la explicable ofuscación de esos momentos y con la premura del caso, el cuerpo del señor Pappo fué colocado en uno de los farjones de carga del tren sin que apareciese nadie dispuesto a acompañarlo durante el penoso trance.

Ante este lamentable desenlace el P. Damiani optó por acompañar al moribundo señor Pappo y subió al furgón de carga en el que llegó a Montevideo viniendo durante el camino presando las atenciones posibles al señor Pappo acreedor de rato un rato a sus lágrimas para soportar su angustiosa senda. Llegados a la Estación Central fué recibido el cuerpo del señor Pappo por las personas que especialmente allí se peraban y el sacerdote, cumplida y su voluntaria y caritativa misión permaneció unos momentos más en la capital regresando después a Santa Lucía. Como decimos, este hecho ha permanecido en el más profundo silencio pareciendo que hubiera un evidente empeño en no hacer mención alguna del sacerdote que sirvió de único acompañante en tan dolorosos trance al señor Pappo.

Agradecimiento. El socio del Circulo Católico de Obreros don Juan S. Rejel (hijo) de millado en la calle Constitución número 712 nos remite para publicar la siguiente carta que ha dirigido al Directorio de dicho Circulo: Montevideo, Marzo 4 de 1912. Sr. Presidente del Circulo Católico de Obreros: La presente tiene por objeto saludar al Directorio y dejar constancia por escrito de mi más profundo agradecimiento al Circulo por lo bien tratado que he sido durante mi gravísima enfermedad. Puedo decirle, señor Presidente, que estas líneas las está escribiendo un muerto resucitado y que si me encuentro con vida lo debo después de Dios, a los solícitos cuidados que me prodigaron. Tanto yo como mi familia no tenemos palabras con que agradecer al doctor Arturo Berró, médico de cabecera, y a los doctores Daambrosi y Salfarelli que me vieron en consulta con el primero, así como al practicante, los desvelos y trabajos que se tomaron por mí, a pesar de vivir en una calle apartada del centro. Estos hechos, señor Presidente, hablan muy alto en favor de nuestro

querido Circulo al que deseo ver siempre en vías de constante progreso. Saluda, A Ud. en alto, y S. R. Juan S. Rejel (hijo).

Algo para nuestros anticlericales. Un artículo de oportunidad. Hay cosas que cuando las dice quien tiene interés en decir las aunque sea de interés el más noble y elevado, pierden para muchos gentes algo de su valor intrínseco y como dichos por pares interesados se las hecha fácilmente en olvido. Pero cuando esas mismas cosas, esas mismas razones son expuestas por quienes no tienen interés alguno de recibir y si sólo tienen un loable interés de justicia nadie tiene derecho a dudar de las verdades que se exponen cuando éstas están comprobadas por hechos concretos y evidentes. Así sucede con el artículo a que apudamos en «Diario del Plata» y del que ya hemos podido vencer la tentación de transcribirlo íntegramente por responder en sus fundamentos a nuestras propias ideas. Trátese del artículo, firmado por el escritor liberal francés Jules Delafosse «La febla anticlericalista».

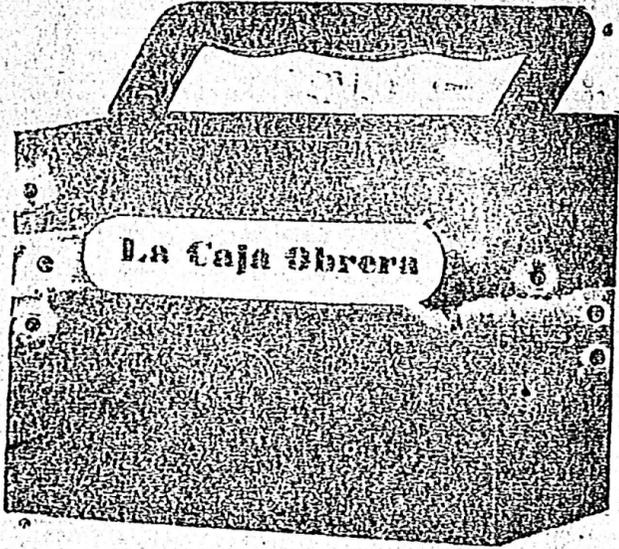
Templeza así: Si había calma un pos, desfiló al azar meses, el histérico antirreligioso, traía el flogio del régimen actual. Qué más bastante inteligencia a los frenéticos que padecen de esta enfermedad, para comprender que las manifestaciones de su fobia fueran precedidas chocantes en medio de las graves preocupaciones que absorben en estos días la atención pública. Ahora está firmando el acuerdo franco alemán; no se habla más de la explosión del «Liberto»; M. Caillaux hace lo posible para apagar el ruido de las revoluciones de M. Malassin. Por fin el Parlamento vuelve a sus tareas, y siendo este conjunto de acontecimientos sumamente propio a las batallas anticlericales, la facción encargada de este trabajo ya reunido sus operaciones, exultando las Pequeñas Hermanas de Lyon y proponiendo para mañana la expulsión de las religiosas de la Asunción de París. Un escritor liberal que se conmueve—Quiénes son los que no se conmueven. M. Piero Loti, de paso en París, se conmovió ante esta noticia, y como era un corazón generoso, un espíritu liberal que, gracias a Dios vivo apartarse de los males parlamentarios, lo comprendió toda de esto exco de la realidad, y dice: «¿Dónde se puede acusar a aquellos que pasan su vida curando a domicilio a los pobres y los enfermos, sin aceptar un vaso de agua en pago? Fue a víctimas... y es verdaderamente conmovedora la relación que hizo en el «Figaro» de su visita. Encontró a las hermanas Hermanas resignadas y sosegadas, y las palabras que recogió de sus bocas enterrecieron a los tiranos. «¿Qué será de ellas? ¿A dónde van a refugiarse? No es eso lo que las tiene preocupadas: No importa que nos tomen nuestra casa, que nos pongan donde quieran: el único favor que me piden pedir para nosotros es que no se dejen ir aún a ver a nuestros señores enfermos, pues no nos da tiempo siquiera para avisarlos. Hoy va a tres días que estamos así, a la espera de la expulsión, sin poder socorrer a nadie. Obreros que iban al trabajo, sacándose el lado de su cuerpo enfermo, no pueden más salir a trabajar.» Y las pobres Hermanas lloraban, lo por su situación, pero si por la miseria que ya no pueden soportar. Si estos espectáculos podrían a veces abundar fieras y desarmar canchales, pero hay un animal de origen Jacobino, de especie recatada, que no conoce ni la piedad ni la sonrisa es el «muñe». Gustavo Flaubert, que creó el tipo de esa especie en la persona de Homais, había previsto y anunciado el reino del «spannullisme». Ya estamos; ha llegado, y es a este destino que nos condujo el libro pen amiento Jacobino del cual Homais fué el anunciador primitivo y del cual es siempre el símbolo. ¿Qué es un «muñe»? Aunque todo el mundo lo comprenda, la palabra no es francesa; pero es una palabra indispensable, porque comprando una cierta variedad de defectos intelectuales y morales, y es la única que puede exprimirlos. Por eso no tiene sinónimo exacto. Las características jacobinas. Las características del «muñe» son la falta de civilidad, de educación, el pedantismo ridículo y grosero, la intolerancia, la iconoclastia, una impudicia grosera y estúpida exagerada, una ignorancia opresiva y ruidosa, los conocimientos falsos, la hegemonía de la Ciencia y la idolatría del progreso. Esta nomenclatura queda necesariamente incompleta. El «muñe» es muy

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres III.

Es la primera institución que ha iniciado en Sud América el maravilloso sistema de la **CUANTÍA DEL HOGAR** el **LA CAJA OBRERA** ofrece al público gratuito



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, canceiones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Guillermo Puan, Gerente.

Solicítense prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. a 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos a la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 o/o anual.

Depositos a plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, y 6 o/o anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

Taller Electromecánico de Carpintería

MARTINO Hnos. Especialidad en trabajos de fantasía. Se hace toda clase de trabajos, con ornato al ramo. Calles: La Paz 473 y 475. Orillas del Plata 624. Teléfono: La Uruguaya 2193 (Córdoba) MONTEVIDEO

Carpintería Eléctrica DE OBRAS EN GENERAL

DE Andrés Oddono CALLE PAN DE AZÚCAR, 76 (Unión) Teléf. La Uruguaya 1 (Unión) Antigua Ferrería y Pinturería Aníbal Ballesta 261 - CALLE AGRACIADA - 261 (al lado de la Iglesia Aguada) PRECIOS MODICOS

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 399 MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una espléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO HONORABLE Y PRECIOS REDUCIDOS

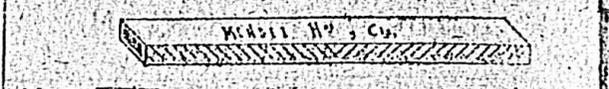
Relojería y Joyería de la AGUADA

Camilo Ferulano

Buena general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia. Casa especial en cualquier trabajo nuestro ó composuras de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platar y alejar. Se compra oro y plata en la calle AGRACIADA 253 ó en la calle de la Iglesia de la Aguada MONTEVIDEO

"HERCULES"

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas DE CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"



Materiales de construcción. Incombustible. Aislador del fuego. Resistente contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Reclutamiento aplicado en el edificio monumental que se construye para la Oja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema. Por datos ó informes, diríjase a

Escritorio: Calle Yl 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Córdoba) Fábrica: Estación Manga. 51 (Unión) Depósito: Calle Orillas del Plata, Aronal Grande y República

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa La casa se compromete a confeccionar cotillas, mantos igual que las estrenadas con un 20 o/o más barato, porque recibe los caballos directamente de Europa. Gran surtido de cordones y botas de seda. La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR CALLE 18 DE JULIO 550 y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Córdoba)

En la esquina ARENAL GRANDE MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico. Teléfonos las dos compañías

Panificación a vapor del ESTE

de la Yde, de N. FERRA ó hijo: Calle Constituyente, 2555

Primera y única fábrica de BOCADITOS DE MONJA CASA ESPECIAL en la fabricación de galleta de afrecho y de graham.

Sombrerería Nacional

Alejandro Teramella ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE HOMBRE Calle 18 de Julio 398 entre Yl y Yaguairón

Las llaves de San Pedro

Primera y antigua cerrajería de Montevideo Fundada el año 1870 DE RAMON HERNANDEZ Primer médico de las llaves y de las cajas de fierro de la América del Sur. Treinta y Tres 13, esq. Rampla. Se ocupa de abrir cajas de fierro, componer cerraduras y hacer llaves. Se atienden pedidos de la campaña.

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA, TORNERIA Y FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

Pascual Barrios Calle Uruguay 504 y Mira 145 y 146

Cochería Gel Darme

Do Manuel Rodríguez y Ca., esq. Vazquez 108 a 114 entre 18 de Julio y Rivera. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasajes, etc., etc. Servicio fúnebre desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio de Circulo Católico de Obreros. Eléctricos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Operativa 1144.

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones blancos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurados, Bicoloros, Fénicos, Alquitran, y entre otros el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direccion: Escribano, 26 de Mayo N. 371. Teléfono «La Uruguaya» N. 836.

INCIENSO ESPECIAL

en paquetes de 500 gramos cada uno Kilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori

Río Negro núms. 50 y 52 MONTEVIDEO

Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,85

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,85 - No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó yello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

Se impresionaba ante su vista. Pasaron diez días, en los cuales Ida había estado tan atareada que no tuvo tiempo siquiera para visitar a la Condesa. Además su neta cierta repugnancia en confesarle la pérdida de su padre, porque ésta no creyese obra de su abandono ó negligencia, lo que era en realidad efecto de algún labio escamoteo.

Un día, concluido su trabajo, al salir de la oficina, uno de los porteros dijo a la joven que el señor Director la esperaba en su despacho. Sin que ella se acordara de haberlo visto, se acercó a él con rapidez al cogido pisco; y entró en el despacho de su jefe, después de obtener permiso, diciendo: —A sus órdenes, señor Director.

Este la miró con ojos escrutadores y severos; después abrió un cajón de la mesa, sacó de él una fotografía, y poniéndola delante de la joven, dijo: —¡Vea usted!

Ida miró sobre ella una mirada y en efecto hasta el blanco de los ojos, lanzando un gemido de angustia y ocultando el rostro entre sus manos, cayó sobre una silla inclinándose profundamente.

Aquella fotografía le presentaba a ella misma; pero en qué traje y con qué actitud! Por todo el oro del mundo nunca habría, permitiendo que la retrataran de tal modo. Ahora comprendía el objeto del robo de su peso. Sin duda la camarada había utilizado su

fotografía para que algún miserable fotógrafo colocase su cabeza sobre otro hombro obscuro, para vengarse como lo había jurado.

El rubor, el desaliento, el espanto, y, especialmente el silencio de Ida al ver aquel retrato fueron interpretados por el Director como una implícita confesión de la culpa. Por lo tanto el funcionario añadió con mayor serentidao que antes:

La persona que me ha facilitado este dato de infancia, está dispuesta a presentar otras pruebas palpables. Conque, vengamos a lo importante. Tiene usted tres días para justificar su inocencia. Si pasado ese tiempo no la prueba usted, pedirá su separación del servicio del Estado.

Ida temblaba de pies a cabeza, retorciéndose las manos con desesperación ó hizo inútiles esfuerzos para abogar los sollozos que subían a su garganta. El horror, la vergüenza, la desesperación que se había apoderado de ella, la quitaban hasta el aliento para articular una palabra... Por fin llegó a vencerse, y levantó firmemente la cabeza, con una mirada en que resplandecía todo el candor y toda la inocencia de su alma, acrio á decir:

—Perdone usted, señor Director, pero en el estado en que me encuentro, no he la brevedad calumniosa y la falta inferior que tras de ella se desdobra. Lo acerto a conceitar las palabras. Agradezco los tres días que me da para probar mi inocencia. Ahora

El Bronquiol se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Muzante 26 de Mayo 448.

pepmitame usted que me retire. A una señal de asentimiento del Director, Ida se fué vaciando. Al llegar a la calle, se dio un golpe de pecho y se hizo conducir a la casa de la Condesa, roliéndole entre ligeros y sollozos el corazón.

La oscuridad tentaba a la Condesa; cuando ella a una súplica repetida de su protegida, empezó a tratarla de tonto, para inspirarla mayor confianza.

—Cálmate, hija mía. Yo te aseguro que antes de esta noche habremos encontrado a la cabeza oculta de esta infame intriga. Verdad que el diablo es sutil ó hila degado, pero no tanto que no deje algún cabo suelto.

Dió orden en el acto de que enganchasen los caballos, tomó otro paso de la Alameda, lo añadió otra fotografía, que Ida llevaba siempre encima, después de haber perdido la primera, y cuando el coche estuvo listo, salió con la joven defendiendo al cochero:

—¡Al Buen Pastor!

Una vez llegado al asilo, pidió informes ante todo a la superiora, sobre la conducta de G. Annina, y habiéndole obtenido inmejorables, la mandó llamar, en acogida con bondad y ternura, acariciándole con ternura maternal, y le preguntó sonriendo: Cuando estabas en aquella casa maldita, te obligaron alguna vez a fotografiarte?

La pobre joven, sorprendida, le contó la cabeza que le daban con las manos y empezó a llorar. La Condesa replicó con dureza:

—No tienes que avergonzarte de ello. Te lo pregunté para un fin benéfico. ¿Sabrías decirme el nombre del fotógrafo y dónde tiene su fotografía?

—No sé nada, porque cada uno me ha dicho; pero recuerdo que era pequeño de estatura y muy grueso, moreno, con bigotes negros, como un carbnero, y que tenía una cicatriz en el labio.

—Está bien. Adiós. Subió de nuevo al coche con su compañero. La Condesa se hizo conducir a casa de su fotografía, el cual apenas supo de lo que se trataba y conoció las señas que había dado Giannina, dijo sin vacilar:

—Es Romano! Vive en la calle del Orto, núm. 77. No puede ser nadie sino él, añadió sonriendo. Tiene una cicatriz que recibí en un duelo por un asunto semejante. Es un bicho de cuidado. Ya verá usted cómo trata de negar al principio.

Llegadas a la calle del Orto permanecieron en el coche mientras el cochero llevaba una tarjeta de la Condesa al fotógrafo, el cual las hizo subir inmediatamente.

Cambiados los saludos naturales, la Condesa, señalando a Ida dijo al fotógrafo:

—¿Usted a usted que tenga la bondad de ver el otro sus negativos se encuentra alguna que corresponda a esta original.

—Es posible; pero no recuerdo haber sido honrado con a per esta señora.

—¡Es horrible!

—Sí, es cierto; basta con mirarlo. Perdón usted; pues bien no recuerdo.

—No es fácil, porque nunca está aquí. De manera que alguna otra persona vino a hacer copiar y a traer una fotografía suya, como ésta que me mostraron el paso al fotógrafo antes de su finamento.

El cerebro diabólico se movió horriblemente, aunque continuaba mirando la fotografía y arrojando las señas que le trataba de recordar un hecho ya olvidado.

Pero la Condesa, sin darle tiempo a serenarse, le colocó entre la espalda la pared del coche con energía:

—Escuche usted, señor mío: las consecuencias del hecho que acaba de referir, han sido gravísimas para mi señorita. Es forzoso, pues, que usted ponga remedio al mal. Ahora todo depende de usted como caballero, no puede negarse a una declaración que defina el honor a esta joven.

—Veamos. Tenga usted la bondad de explicarme su pensamiento.

—¡Hé aquí! Esta señorita desea una declaración en el cual se haga constar que el transporte y aumento fotográfico de la señorita Ida Piomotti, que usted desconocía, fué hecho por el cargo de una tercera persona, quien se ganó falsamente que ambas partes estaban conforme en ello. La cosa ya está más allá de este trabajo; lo que dió algún artículo para que lo sirviera.

PAPADERIA DEL PUERTO

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos de librería. Casa especial en librería y estampas religiosas.

Calle 18 de Julio, 523

Teléfono: La Uruguaya 768 (Córdoba)

Por mensualidades

Zubieta & Roman

Avenida 18 de Julio, 386

Teléfono: La Uruguaya, 744 (Córdoba)

Alhajas en general

Máquinas de escribir

Máquinas de coser y bordar

Muebles, cocinas

Gramófonos

Cajas fuertes

Pianos.

MUJER ANTIGUA

Y Mujer moderna

Por el P. A. PAVISSICH S. J.

VERSION CASTELLANA DE F. G. LL.

dejado los demás objetos; y aunque éstos eran de poco valor, el paso no tenía ningún. Por otra parte, en la sala, aquella mañana sólo habían estado sus cuatro elegidas telegrafistas.

Entonces una grave sospecha surgió en la mente de Ida. Hacia algún tiempo que había observado que uno de sus cuatro compañeros, el más joven de ellos, mostraba turbación en su presencia. Al principio no dió ninguna importancia al hecho, juzgando que era un simple nerviosismo; pero al día siguiente, cuando se encontraba en el momento de escribir una carta, notó que el joven un sentimiento de desconfianza hacia el compañero que de tal modo